

**GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL
CURSO ACADÉMICO 2018/2019**

Mónica Yballa González Delgado

mygonzal@ull.edu.es

 **Facultad de Educación**
Universidad de La Laguna

Miedos y fobias: la infancia, la familia y la escuela

CONVOCATORIA 19 JUNIO 2019

Irene Murga Pérez

alu0100996074@ull.edu.es



Resumen

El objeto de estudio de este proyecto de investigación es el miedo infantil y sus derivaciones en posibles fobias. Se plantea este tema por un desconocimiento mayoritario en las aulas y en las familias. El estudio se sitúa en la etapa de Educación Infantil y pretende dar respuesta a diferentes incertidumbres, favoreciendo así, el conocimiento del tema y las intervenciones desde diferentes perspectivas educativas, se pretende desvelar posibles mejoras. A lo largo de la literatura se intenta definir los conceptos y el conocimiento sobre el tema, el miedo, su procedencia y como se desarrolla en niños, niñas y adultos. Se propone una metodología mixta, cuantitativa y cualitativa, con preguntas cerradas para recoger la opinión de las familias y otras entrevistas personales con respuestas libres para conocer la perspectiva de los expertos. Se quiere dar respuesta al miedo infantil y al estado de atención de este tema en las aulas. Podremos comprobar como el miedo es un tema poco abordado desde la literatura, además desde las aulas, se detecta una necesidad de formar los docentes en habilidades que permitan apoyar a las familias que lo padezcan.

Palabras clave: Educación infantil, miedos, fobias, angustia, necesidades educativas, centros educativos, familias.

Abstract

The object of study of this research project is childhood fear and its derivations in possible phobias. This issue is raised by a majority ignorance in classrooms and families. The study is in the stage of Early Childhood Education and aims to respond to different uncertainties, thus promoting knowledge of the subject and interventions from different educational perspectives, it is intended to reveal possible improvements. Throughout the literature we try to define concepts and knowledge about the subject, fear, its origin and how it develops in children and adults. A mixed, quantitative and qualitative methodology is proposed, with closed questions to gather the opinion of the families and other personal interviews with free answers to know the perspective of the experts. We want to respond to the childhood fear and the attention status of this issue in the classroom. We will be able to see how fear is an issue that has not been tackled since the literature, and from the classrooms, a need is detected to train teachers in skills that allow them to support families that suffer from it.

Keywords: Childhood education, fears, phobias, anguish, educational needs, educational centers, families.

Índice

1. Marco teórico	4
1.1 ¿Qué es el miedo?.....	4
1.2 ¿De dónde viene el miedo?.....	5
1.3 ¿Cómo es el miedo?.....	6
1.4 ¿Puede el miedo convertirse en fobia?	7
2. Objetivos	9
3. Metodología.....	10
3.1 Diseño de la investigación	11
3.2 Muestra de estudio	11
3.3 Instrumentos de recogida de información.....	12
3.4 Procedimiento	13
4. Análisis de datos.....	14
4.1 El miedo infantil en el entorno familiar.....	14
4.2 El estado del miedo en la familias	15
4.3 El origen del miedo.....	18
4.4 Cómo afrontar el problema.....	18
4.5 El perfil del miedo	19
4.6 El miedo en las aulas	19
4.7 Formación de los docentes.....	20
5. Conclusiones	21
6. Bibliografía.....	25
7. Anexos.....	26

1. Marco teórico

Unas de las cuestiones que destacan en este estudio es el desconocimiento que se tiene en torno al concepto miedo en edades tempranas. Esto ha supuesto un impulsó para profundizar en este tema, en el entorno de la educación infantil. Como se apunta, existe un vacío, en el conocimiento del concepto del miedo, ansiedad y la angustia, y de cómo las familias deben afrontarlo. La escuela puede ser un elemento de apoyo, si trabajamos con los pequeños en edades comprendidas de 0 a 6 años, con el fin de encontrar información, asesoramiento y estrategias que permitan afrontarlos y ayudar a los infantes.

1.1 ¿Qué es el miedo?

Posiblemente el miedo sea una de las sensaciones más intensas que pueda llegar a sentir el ser humano. Como dice Bayona (2016): *“A la gente no le gusta lo que no entiende. Les da miedo”*.

Partamos de la definición de miedo, según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) es “la sensación de angustia por la presencia de un peligro real o imaginario, y siendo un sentimiento común a todos los seres humanos”.

Esta sensación de angustia podría llegar a paralizarnos tras un episodio de terror ante cualquier situación. La diferencia es que la ansiedad tiene un perfil más nervioso, mientras que, por otro lado, la angustia nos produce bloqueo, nos deja fuera de juego, ante algo que no podemos controlar o prever.

La doctora en psicología Sabater (2019) asegura que cuando surge esta sombra de miedos y terrores, la preocupación se intensifica, surgiendo pensamientos catastróficos y la desesperación.

Según el doctor en psicología Albrecht, (2015), podemos decir que algunos de esos miedos vienen de la supervivencia básica del ser humano, mientras que otros pueden ser reaprendidos o debilitados. Este doctor habla también sobre el poder de controlarlos y afrontarlos ya que afirma que “el miedo al miedo probablemente causa más problemas en nuestras vidas que el miedo en sí mismo”.

En la evolución del ser humano, tras el paso de los años, se encuentra que el miedo es una emoción innata, hallándose en nosotros mismos desde nuestro nacimiento y además desde nuestra aparición en el planeta tierra.

1.2 ¿De dónde viene el miedo?

El origen del miedo se encuentra, en el sistema límbico, Ávila y Fullana, (2016) lo describe como: “un sistema formado por varias estructuras cerebrales que regulan las respuestas fisiológicas a determinados estímulos”, es decir, donde encontramos respuestas involuntarias propias del ser humano, es como decir que viene de fábrica en la persona. En este sistema se encuentra también la memoria, la atención, las emociones, el placer, agresividad, la personalidad y la conducta.

Este término, se le apropió a Broca (1878), un médico y antropólogo francés, que describió el término límbico como la zona ubicada hacia el borde inferior de la glándula pineal. Refiriéndose así a una parte del cerebro, justo en la parte inferior de la corteza cerebral, encargada de las emociones, la memoria y la atención, entre otras. Concretamente esta parte del cerebro humano obedece a un mecanismo hormonal innato que produce una reacción anestésica preparando al sujeto, en este caso, para el peligro, si hablamos de miedo.

El miedo y el temor es una emoción tan antigua como la humanidad, (Otero, 2018). Esta psicóloga de la universidad Autónoma de Madrid, la define como una emoción que desde esos tiempos remotos nos facilita la supervivencia en el planeta tierra. Alude a que desde la prehistoria esta reacción ante situaciones potencialmente peligrosas ayudaba a reaccionar, dando una respuesta al mismo tiempo que sucede el peligro, o creemos que pueda llegar a suceder, dando lugar a la predisposición de los hechos.

Analizando el texto podemos decir que las reacciones que se producen ante situaciones adversas, como correr ante un fuerte estruendo, es esa emoción primitiva, que nace de nosotros, para protegernos de lo desconocida, pero hoy en día, tendríamos que plantearnos si nos protege o nos acaba limitando. Estas emociones que nos acompaña desde la prehistoria son exactamente iguales en esa época que en la actualidad. Son concretamente el miedo a la muerte, a lo desconocido, a la enfermedad, la pobreza y la vejez. Si reflexionamos en torno al dolor y la

tragedia que se vive en esos momentos cruciales, como la muerte y su respectivo duelo o funeral, son prácticas similares desde hace miles de años.

1.3 ¿Cómo es el miedo?

Como se ha visto es una reacción biológica e innata, y por supuesto, es necesaria y vital para la supervivencia de nuestra especie, pero se demuestra que en ocasiones traspasa ciertos límites convirtiéndose en un sentimiento de angustia que llega a provocar una serie de condiciones negativas en la vida del ser humano. Según Sabaté (2015), psicóloga y gestora emocional dice que “no es lo que te sucede en la vida, sino como lo vives, lo que hará que los miedos te paralicen o te impulsen a superarte”.

Esta opinión es un poco contradictoria, ya que, si nos paramos a pensar en niños o niñas con un miedo en concreto, no podrían gestionar tan fácilmente este pensamiento frente a un terror. Pensemos en un episodio negativo en su vida, este puede llegar a ser traumático y definirá una esa persona por el resto de su vida, son tener nada que ver la forma en la que afronte el hecho en sí.

Nos diferenciamos de los animales en el razonamiento que empleamos en cada momento que se nos plantea la vida, pero también entre nosotros hay ciertos contrastes, por tanto, es importante establecer diferencias entre el miedo infantil y el miedo adulto, y profundizar en un tema desierto por el sistema educativo.

El miedo adulto, es una emoción que se puede llegar a controlar y analizar, siempre y cuando esa emoción no traspase el límite estipulado pudiéndose convertir en una fobia, dando lugar a la irracionalidad. Partiendo de esta idea, se detecta, una vez convertidos en miedos irracionales, son imposibles de controlar, dando lugar a la ansiedad y angustia, que es lo que les sucede a los niños y niñas.

Los infantes no pueden controlar sus emociones, porque aún no racionalizan como adultos, están ante lo desconocido y la sensación de angustia y ansiedad alarman al propio infante y al mismo tiempo, a su entorno, pasando por un momento desagradable.

La psicóloga y profesora de educación infantil González, (2018), aclara todo esto en su bloque especializado, en el que se desarrolla multitud de entradas acerca de la etapa de infantil, concretamente de 0 a 6 años.

La autora describe los miedos infantiles como parte de su evolución, por consiguiente, comunes a todos los niños y niñas. Están asociados a las distintas fases de desarrollo y van cambiando a lo largo de su vida, según evolucionan las características cognitivas, sociales o emocionales de los estos mismos.

Deja claro que es común la preocupación de los familiares por sus pequeños/as y los miedos nocturnos, pero debemos tener en cuenta que cada niño/a vivenciará dichos miedos de forma diferente dependiendo de sus propias experiencias, de su personalidad, de su entorno, etc. Por lo tanto, no reaccionará igual, ante un perro grande, un niño que previamente ha sido mordido, o por otro que en casa tiene varios perros, padres y madres protectores de no serlo, esta tipología de circunstancias acaba provocando un miedo innecesario (en ocasiones) para controlar la conducta del pequeño.

1.4 ¿Puede el miedo convertirse en fobia?

Una pequeña parte de los miedos infantiles persisten en la edad adulta, siendo de intensidad elevada. Estos temores se convierten en un problema al interferir en el funcionamiento diario de la familia, y de ellos mismos. Estos miedos se han convertido en fobia, se denomina así cuando es desproporcionado. Méndez (2002) en su libro, *Miedos y temores en la infancia y como ayudar a los niños a superarlos*, escribe que el foco del miedo no muestra ninguna amenaza, aun así, se le demuestra pavor, siendo absurdo asustarse en esta ocasión, no es peligro real está en la mente. La otra variante, es cuando desadaptativo. Otorga una elevada intensidad de la respuesta, produciendo un malestar, serias preocupaciones y síntomas desagradables, como, por ejemplo; náuseas, diarrea, mareos, desmayos, dolores de cabeza, etc.

López (2018), médico de familia, describe el miedo anticipatorio, que nos alerta ante una situación que lo provoca, como un ladrón, un depredador, fuego, ataque, etc., puede derivar a imaginar situaciones y hechos donde no los hay, dando lugar a respuestas como las anteriores descritas (náuseas, diarrea, mareos, desmayos...), sumiendo al paciente en un declive total, por

lo que estos acontecimientos en un ser humano, son, en su mayoría, preocupantes, temiendo por su integridad física y psicológica.

La otra variante del miedo que podemos experimentar es la que se vive en el aula. “Los problemas de ansiedad no son patrimonio de los adultos, puede afectar a todas las edades...”, así comienza a desarrollar su artículo The Daily Prosper (s.f) “Este estrés que desemboca en ansiedad permite que alguno de ellos se sienta motivados trabajando con el estrés, mientras que otros no lo saben manejar pudiendo llegar a un fracaso escolar, repercutiendo por completo en su rendimiento. Para identificar este perfil desolador, da una serie de tips que pueden llegar a desarrollar el alumnado que las experimenta; pensamientos negativos, síntomas físicos, y comportamientos disruptivos. También ayuda con unas pautas para ayudar y apoyar a este alumnado.

Según R. Andreas, M. Bartl, G. Bartl-Dönhoff y W. Hopf (1980), el miedo puede afectar al rendimiento del alumno o alumna, así lo reflejan en su libro *Miedo escolar*, “el miedo perjudica la capacidad de funcionamiento del aparato psíquico y disminuye el rendimiento intelectual” (p 39). Esta es una de las causas por las que es vital entender el riesgo de no comprender y atender en edades tempranas el miedo o los miedos que se puedan producir. Puede ser el miedo a no rendir, el miedo a hacerlo mal, miedo a no entender lo que se le dice, miedo al fracaso en sí, son todos comunes en las aulas de educación. Encontramos niños y niñas con miedo a afrontar sus límites, además esta realidad puede ser un elemento de aislamiento social por parte del resto de la población que no lo sufre y no lo comprende, como podría ser la familia, los docentes, o los más allegados, sus compañeros y compañeras de clase. Phillips (1972) alude a que “Los alumnos miedosos tienen plena conciencia de su aislamiento social, sienten descontento por sus propias actividades sociales” (R.Andreas, 1980, pág. 50).

Sin embargo, Sarason (1971) dice que “los miedosos son poco apreciados por sus compañeros y en su estatuto sociométrico de sus condiscípulos quedan situados en la zona inferior”, R.Andreas et al. (1980, p. 50). Remarca las situaciones que llegan a afrontar los afectados por el temor escolar, dejando claro que no solo es padecer miedo, y un aislamiento social, sino que además son considerados como lo más bajo dentro de su entorno estudiantil, teniendo a su vez consecuencias más que claras en su rendimiento académico, donde pasan desapercibidos, de hecho Gold (1973) deja constancia en el libro *El Miedo Escolar* que en el ámbito de la interacción social siempre va a estar por encima el reconocimiento de la persona

con mayor rendimiento, alcanzando este puesto a costa de la discriminación de las otras personas, de esas con miedo y con un menor rendimiento escolar, siendo comparable con la sociometría de que siempre debe haber un privilegiado, o desheredado, ganadores y perdedores. R.Andreas, (1980 p.50).

Freud (1936) explica que cuando ese miedo es continuado además de acentuado, puede provocar manifestaciones alarmantes. Se percibe por parte de la familia una tendencia a evitar la situación y no aceptarla, además, si no atiende al menor, puede llevarle a comportamientos disruptivos e incluso agresivos, consolidan y retroalimenta el miedo en el individuo.

Para concluir, debemos saber que los niños y niñas tienen que aprender a gestionar esta ansiedad por sí mismos, sin olvidarnos del papel que juegan los adultos en la enseñanza. Queda manifiesta la necesidad de atender estos hechos, otorgándoles las herramientas necesarias para reducir estas circunstancias, así como desarrollar programas de formación específica para el cuerpo docente, que apoye a las familias y a los niños y niñas en esta etapa, en definitiva, a digerir y aceptar los miedos.

2. Objetivos

El objetivo principal es conocer el estado de los miedos infantiles en el entorno familiar y en los centros educativos, así como saber las edades en las aparecen o tienen más relevancia. Siguiendo esta línea conocer de cerca la cualificación de los docentes para afrontar y abordar el tema con las familias y en la propia aula. Describir el sentir de las familias en este ámbito, dando a conocer cual de esos miedos es el más común, además de saber a ciencia cierta su posicionamiento en el tema, como, por ejemplo, si aún padecen algún miedo, si interfiere en su día a día, la existencia de más fobias que miedos, por último, conocer de primera mano, si existe la necesidad de proporcionarles más formación e información a estas familias.

Méndez, (2002) confirma que estos miedos pueden llegar a ser un problema cuando interfieren en el funcionamiento diario del niño y de su familia, como podría ocurrir, por ejemplo, al quedarse solos en casa, o el miedo que siente a ir al colegio, el miedo que le da estar ante desconocidos, o miedo a separarse de sus padres o madres.

Existe, también la necesidad de tener presente esta circunstancia, ya que pasa a menudo en las aulas, como puede ser, miedo al colegio, miedo a la separación materna o paterna, miedo a

los desconocidos, miedo a la oscuridad, etc., y que los docentes suelen encontrarse indefensos ante niños y niñas desconsolados, con un nivel muy alto de ansiedad y fuera de control.

Hay que destacar, que el miedo es una emoción normal y común, a la par que, de vital importancia a la hora de desarrollarse como seres humanos completos, y repletos de experiencias que avalen al camino por la vida, Méndez (2002) “Llorar de tristeza, reír de alegría, enrojecer de rabia, palidecer de miedo, son respuestas emocionales comunes en los niños y las niñas, estas sensaciones cumplen una función adaptativa” (p.23). Aun siendo así, se aprecia como no se le da el valor que merece esta emoción tan sorprendente en los seres humanos.

Objetivo general

Profundizar en los miedos infantiles, que conocimiento tienen las familias sobre el tema, y si los profesores disponen del conocimiento necesario para intervenir y apoyar a las familias en caso de menores entre 3 a 6 años que los sufran poder orientar a las familias.

Objetivos específicos

- Identificar los miedos infantiles y si se manifiestan en la edad adulta.
- Identificar si los miedos se convierten en fobia en todos los casos.
- Conocer si influyen los miedos infantiles en la vida cotidiana, independientemente de la edad de la persona.
- Conocer el nivel de conocimiento de la familia y el profesorado sobre el tema.

Intentar dar respuesta a una serie de objetivos será la base de este proyecto de investigación, partiendo de uno general hacia los mas específicos, relacionados entre sí y con el tema principal.

3. Metodología

Tras definir los objetivos a alcanzar con este proyecto de investigación, es el momento de centrar la recogida de datos con el fin de darles respuesta, utilizando herramientas que así las proporcionen.

3.1 Diseño de la investigación

Se formulará a través de una recogida de datos combinada, tratándose de una investigación cuantitativa y cualitativa, realizada por medio de encuesta cerradas para las familias, y de entrevistas abiertas para los profesionales.

Esta recogida de datos tiene una base metodológica cualitativa que consiste en asumir un carácter reflexivo del hecho social que se está investigando, por lo que el objetivo es conseguir reunir toda la información posible para poder entender lo que es el miedo y sus posibles causas, basándonos, en este caso, en entrevistas personales a distintos profesionales de la educación, concretamente, un psicólogo, y dos. Consistirá en una entrevista personal de estilo abierta en la que podrán dar las respuestas libremente.

Por otro lado, la investigación cuantitativa, el cuestionario a las familias, va a consistir en una recogida de datos que se puedan analizar y dar respuesta por medio de variables, agrupando en cantidades, o porcentajes las respuestas dadas a través de un cuestionario cerrado, es decir, con preguntas que tendrán predeterminadas las respuestas. pudiendo elegir una de ellas solamente, por cada persona individual.

En general, esta investigación, y concretamente la metodología es de un carácter inductivo, analizando casos particulares en las encuestas y observando las respuestas dadas en las entrevistas personales con los docentes y con el psicólogo, para poder unir y alcanzar una respuesta y conclusión a los objetivos planteados.

3.2 Muestra de estudio

El estudio, se ha planteado situarse en una ubicación concreta, en Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, España, más exactamente, en el barrio de La cuesta Calle Breña Baja número 21, municipio de La laguna. Se trata de un colegio de educación infantil, primaria y secundaria, centro privado concertado, para ser más exactos CEIP San Pablo.

Se seleccionó, en primer lugar, el estudio de las familias. Se hará un asentamiento, por fuera del centro, en el horario de salida de infantil (12:30) de lunes a viernes, para entrevistar a los familiares y realizarles una encuesta. Como se apunta, está orientada para padres, madres o familiares que tengan uno o más hijos. En este caso, no se tuvo en cuenta la edad de los hijos

o hijas, sino se exploró el tema, si ya eran mayores, se les preguntaba en base a lo que recordaban del tema. La recogida de datos se realizará por medio de un teléfono conectado a internet y al sistema de formularios que Google ofrece en línea para usuarios de este.

En segundo lugar, se entrevistó a dos docentes de este mismo colegio, utilizando preguntas abiertas que permita conocer de cerca el estado del miedo y su formación a cerca del mismo.

Por último, el profesional de la psicología, con muchos años de experiencia en este tema, responderá a otras diez preguntas de libre de respuesta.

3.3 Instrumentos de recogida de información

Como se apunta, se dará una combinación metodológica que permita extraer la información que se necesita, por ello, previamente se diseñó un cuestionario estructurado, de diez preguntas, con una selección de respuesta. Además de realizar entrevistas abiertas a dos profesores y una para el psicólogo experto en el tema (*ver anexo 7*), de manera que se recoja toda la experiencia de estos profesionales y completen el estudio.

Los docentes cuentan con una larga trayectoria educativa, mayoritariamente en centros de educación privada. Profesores con diez años de experiencia con niños y niñas en edades comprendidas entre los 3 y los 16 años. Dentro de su experiencia han participado en todas las etapas de educación infantil, primaria y parte de secundaria. Además, uno de ellos trabaja en la fundación de “La Caixa” donde promueve proyectos de esta índole, con un perfil especial para alumnado en riesgo de exclusión social.

El psicólogo entrevistado cuenta con un máster en psicología transpersonal y humanista, y otro máster, que es interesante obtener con vistas a impartir clases como docentes es en primeros auxilios psicológicos, por la Universidad autónoma de Barcelona, en ambas cuentas con más de 25 años de experiencia.

Método	Instrumento	Muestra recogida
Método cualitativo	Entrevista abierta	3
Método cuantitativo	Cuestionario estructurado	126

3.4 Procedimiento

La primera etapa que se lleva a cabo en la recogida de datos es organizar los tipos de intervenciones que se requieren para conseguirlos, eligiendo en primer lugar encuestar a las familias.

En la recogida de datos a los familiares del colegio San Pablo, se planificó una semana en las salidas del colegio para realizar de forma individual. Se les pidió conceder unos minutos a responder diez preguntas sencillas que contenían ya de serie unas respuestas, y que únicamente tendrían que elegir una de ellas para cada pregunta.

La actividad transcurrió sin incidentes, utilizando una media de tres minutos por persona. También se vivió mucha participación por parte del alumnado que se encontraba junto a su familia en el momento de realizar la encuesta, intentando puntualizar datos que daban los familiares, así como sorpresa de algunos y algunas en las respuestas de los padres y las madres.

Una vez recogida la opinión de las familias, se realizó las entrevistas a los profesionales del centro, para conocer la visión especializada sobre el tema, y poder contrastarla con la visión de las familias.

La entrevista presencial realizada a los docentes se hizo en las aulas de primaria, situada en el centro escolar. Los informantes, fueron directos, concretos y contundentes en sus respuestas, puntualizando sobre temas que destacan dentro de su trayectoria en el tema.

Otro de los profesionales que deben controlar este tema, el miedo infantil, y que normalmente son a los que más se les acude en circunstancias límite, son claramente los psiquiatras para algunas enfermedades mentales, y de tipo más común y con otro tipo de formación son los psicólogos, por lo que se seleccionó entrevistar a un psicólogo con varios años de experiencia en el caso. Sin embargo, la entrevista con el psicólogo fue en profundidad, denotando la experiencia y conocimiento que tiene en el tema. Fue revelador recoger su opinión, descubriendo el perfil de un niño o niña con miedos, así como lo más relevante para hacer frente a ayudar a las personas que lo puedan padecer. Esta entrevista duró cerca de 60 minutos, ya que se detuvo bastante en explicar cada una de ellas desde un punto de vista profesional y personal.

4. Análisis de datos

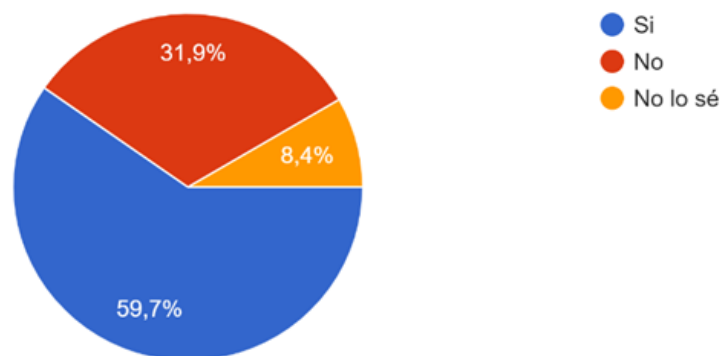
Tras la recogida de datos, se procede a la interpretación de las respuestas obtenidas con el fin de cerrar este proyecto de investigación.

4.1 El miedo infantil en el entorno familiar

Profundizando en las respuestas obtenidas, según los padres y madres el porcentaje de familias que sus hijos y/o hijas han padecido un miedo infantil, es decir, un miedo observado por parte de alguno de los componentes menores de su unidad familiar se eleva hasta el 59,7%, seguido de las que no en un 31.9% y por ultimo las que no lo saben en un 8,4%.

¿Alguno de sus hijos padece algún miedo infantil?

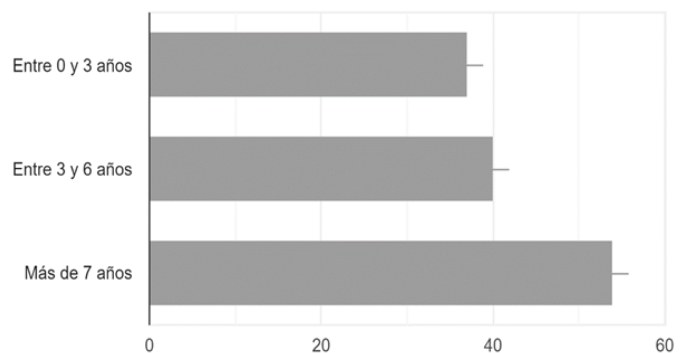
119 respuestas



El siguiente dato responde a la edad media que suelen padecer miedos infantiles los niños y niñas se encuentra en más de 7 años con un 45,4%, seguido de las edades entre 3 y años con un 33,6% y por último los menores de 3 años con miedos infantiles tienen un porcentaje de 31,1%.

¿cuántos años tiene su hijo/a?

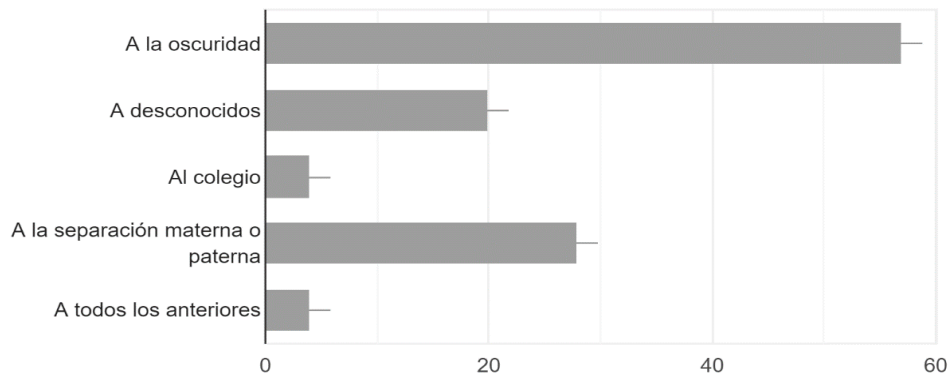
119 respuestas



El miedo más común entre estos niños y niñas es a la oscuridad con un 64%, en segundo lugar, el miedo a la separación materna o paterna con un 31,5%, en menor grado se encuentran a los desconocidos con un 22,5%, al colegio con un 4,5% empatando con la de tener miedo a todos los anteriores nombrados, (oscuridad, desconocidos, colegio, separación materna).

¿cuáles son esos miedos?

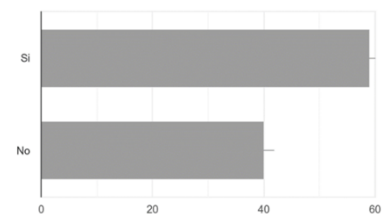
89 respuestas



A la pregunta de si saben cómo tratar estos miedos el 59.6% han contestado que sí, mientras que un 40,4% ha dicho que no rotundamente.

¿sabe cómo tratarlos?

99 respuestas

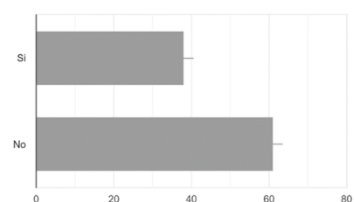


4.2 El estado del miedo en la familia

Con un 61.6% se observa como nunca han pensado acudir a un profesional sobre el tema de los miedos (psicólogo, psiquiatra, medico, profesor, etc.), mientras que un 38,4% se han planteado acudir a algún especialista.

¿Ha pensado alguna vez en acudir a algún profesional sobre el tema?

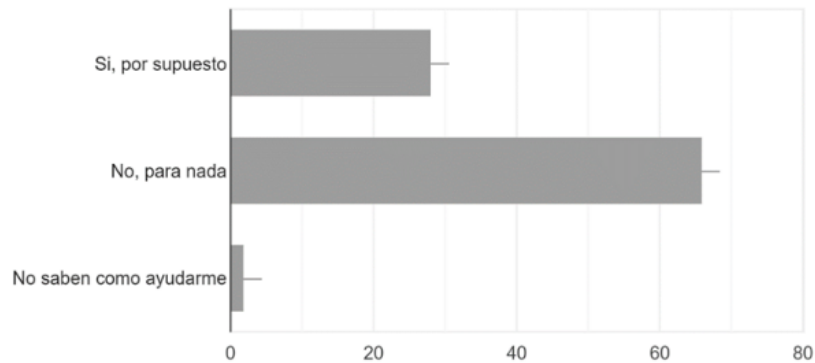
99 respuestas



En el colegio consideran que no se les ayuda en este tema con un 70.2%, a otros si se les ha ayudado con un 29,8% y por último un 2,1% revelan que en el colegio no saben cómo ayudarlos.

¿En su colegio le han ayudado u orientado acerca de este tema?

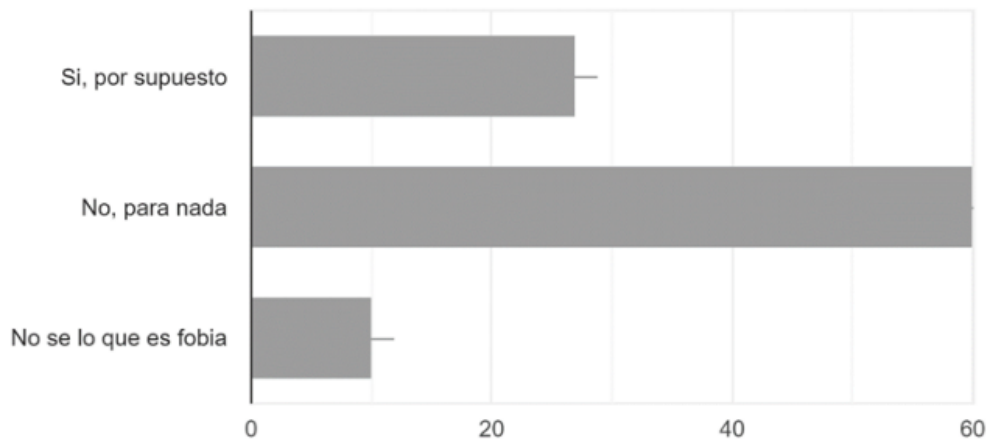
94 respuestas



La pregunta de si ese miedo se podría convertir en fobia consigue un 61,9% para el no, otro tanto de 27,8% para si por supuesto y otros que no saben lo que es fobia con un 10,3%.

¿Cree que alguno de esos miedos podrían ser fobia?

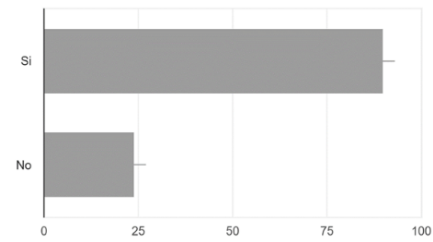
97 respuestas



Un 79,6% sabe la diferencia de miedo y fobia, mientras que un 21,2% no.

¿Sabe la diferencia entre miedo y fobia?

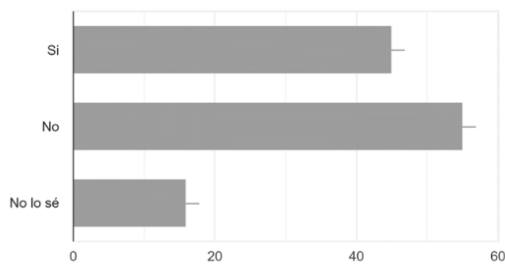
113 respuestas



Estas familias entrevistadas contestaron que no sufrieron de pequeños algún miedo en un 47,4%, otros que si los padecieron con un 38,8% y por último los que no lo saben con un 13,8%. También respondieron si se les había ayudado en el colegio en su momento de sufrirlo, contestando que no en un 93,3% y un 6,7% que sí.

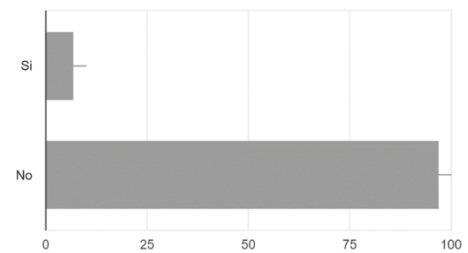
¿Sufrió usted algún miedo en la infancia que aún conserve?

116 respuestas



¿Se le ayudó o trató en el colegio para superarlo?

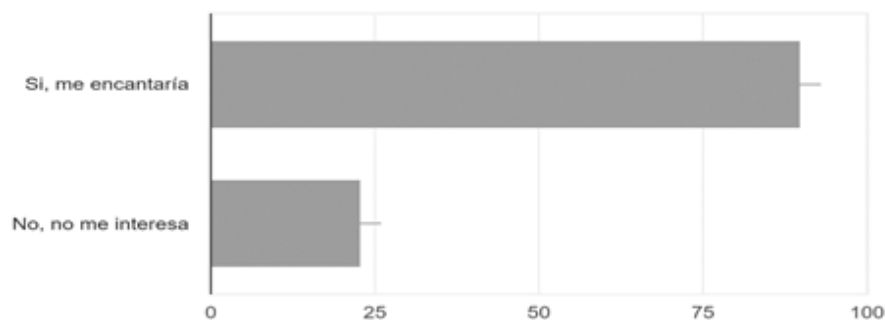
104 respuestas



La mayoría, con un 79,6%, espera recibir más información sobre los miedos infantiles, mientras que a un 20,4% no le interesa para nada.

¿Le gustaría saber más sobre los miedos y fobias infantiles?

113 respuestas



4.3 El origen del miedo

Este experto en psicología declara que los miedos infantiles, en su mayoría son inducidos por los familiares, además, estos primeros miedos pueden aparecer desde el momento del parto, tras el sufrimiento producido por su nacimiento. Alude a que los miedos se pueden heredar y podrían empezar en el parto, según sus estudios en la psicología transpersonal, ya que supone un sufrimiento para el niño o niña, añadiendo también, que los miedos de la madre pueden heredarse en el niño o niña. Durante la entrevista, ejemplifica esta realidad con un estudio realizado en la universidad de Washington, donde un niño juega en una habitación con una serpiente, tranquilamente, y de repente entra la madre y ve su cara de pánico a través de una mampara, automáticamente el niño se asusta y llora.

Los niños y niñas entre 0 y 6 años desarrollan unos miedos infundados, ya que no saben que es lo que están sintiendo y no saben como gestionarlos. Por ejemplo, el miedo a separarse se debe a la unión existente entre madre e hijo, se convierten en fobia cuando la reacción es desproporcionada a la circunstancia, según apunta el informante.

Declara que se debería acudir a un profesional cuando este miedo acabe en ataque de pánico y angustia, por ejemplo, cuando duerme pocas horas, no come, le produce enfermedades, etc.

4.4 Cómo afrontar el problema

El miedo existe, pero es importante no darle protagonismo, sino redirigir esta atención a la intención de fomentar la autoconfianza en los niños y niñas. Una fórmula es acompañando al niño o niña al foco del miedo, por ejemplo, si se asusta por ruidos en la noche, otorgarle una linterna para que él compruebe que se trata de algo normal (el crujir de la madera, cuando dilata por la noche), así lo definía el psicólogo “es más interesante fomentar la autoconfianza, invitando y acompañado a que el niño explore las circunstancias del miedo”.

Se demuestra que no atender estos miedos infantiles se manifiestan en la adolescencia. Se pueden ver casos de aislamiento social, la persona no comunica, no se relaciona, y se encierra en sí mismo.

El entrevistado dice, según su experiencia, tener claro que para superar estos miedos se debe exponiéndolo a ellos hasta que los supere, alude a la medicina transpersonal se hace un viaje al pasado para encontrar el foco del miedo y tratarlo. Dice que los padres/madres deberían proceder realizando actividades con ellos en las que creen vínculos y la autoconfianza.

4.5 El perfil del miedo

El perfil de estos niños/as es mostrarse tímido, introvertido, asustadizo, tiene muchas fantasías, llegando a tener amigos imaginarios, etc., así lo explicó el psicólogo entrevistado, mientras que conecta en el perfil del niño o niña con miedo, con los docentes entrevistado, alegando ser, en su mayoría, inseguros, con poca personalidad desarrollada y no sabiendo aun, gestionar sus emociones.

Por último, reconocen y afirman, todos los entrevistado en este proyecto que se debería reforzar y apoyar en el aula a las familias que así lo padecen, evitando el castigo, las amenazas, el mal vocabulario, etc.

4.6 El miedo en las aulas

La primera de las preguntas realizadas en las entrevista deja claro que en que en infantil es donde mas miedos se pueden presenciar, partiendo de los comunes como la separación familiar, miedo a lo desconocido, miedo al colegio, etc., pero en este caso se observa un miedo no mencionado anteriormente, el miedo a la comida o a el comedor escolar.

Sin embargo, en primaria es otro tipo de miedo, un miedo más camuflado, que quizás se tenga que observar mucho mas para poder percatarse de su existencia, como es el miedo a los exámenes, a los controles, o a una simple nota que los posiciona entre aprobado o el suspenso, entre ser aceptado y alabado por sus familiares, o, todo lo contrario, recibiendo una reprimenda. Cercioramos también, que es bastante común esta reacción al miedo en una horas concretas como antes de los exámenes, durante el recreo o descanso escolar, incluso después del comer, buscando la excusa menos notoria a la verdadera causa, el miedo.

Ambos profesionales de la educación siguen un procedimiento de reuniones, tutorías o entrevistas a familiares para hablar sobre el problema y buscar una posible solución, siempre y

cuando sea evidente el problema y ambos puntos (familias y colegio) requieran de dichas reuniones para solucionar las dificultades.

Preguntas	Profesor Infantil	Profesor Primaria
¿Ha tenido que tratar algún miedo?	Miedo en el comedor escolar	Miedo a los exámenes
¿Suele pasar a menudo en el aula?	Es habitual	Muy a menudo
¿Hay algún procedimiento oficial?	No hay	No hay ningún procedimiento
¿Los familiares piden ayuda?	En ocasiones	No piden ayuda
¿Sufrió algún miedo de pequeño/a?	No	No
¿Cuál es el perfil de estos niños/niñas?	No lo sabe	Inseguros, no saben gestionar emociones

4.7 Formación de los docentes

El miedo no se habla, es un auténtico desconocido, así lo explican los dos docentes entrevistados, alegando que ellos no han recibido formación o información acerca de los miedos o fobias infantiles, tanto en su carrera universitaria, como en el centro escolar donde han obtenido su experiencia educativa.

Para concluir, es vital el entrenamiento y la puesta de conocimiento a los futuros docentes, o los que ya lo son, para poder abarcar otra de las preocupaciones aisladas en la educación, ya que ambos coinciden en la necesidad de recibir en la carrera una formación lo mas cerca a la realidad posible, con el fin de que se puedan crear y desarrollar habilidades que los ayude a gestionar todo tipo de situaciones.

Preguntas	Profesor Infantil	Profesor Primaria
¿Se estudia o forma acerca del miedo?	No	No
¿Cree que se debería formar a los futuros docentes?	Si por supuesto	Si, por supuesto

5. Conclusiones

El análisis de los datos obtenidos en las encuestas y entrevistas responde con un porcentaje de 33,6% para el miedo producido en edades entre los 3 y 6, mientras que los miedos entre los 0 y 3 años obtuvieron un 31,1%. Además, el psicólogo entrevistado también aportó que en estas edades el miedo resultante es inducido por los familiares o innatos en el niño o niña, ya que a estas edades no se controla ni se reconoce dicho miedo. Por tanto, respondemos afirmativamente al objetivo planteado de la existencia de los miedos en las etapas infantiles.

Los docentes no tienen formación suficiente, en su mayoría, para apoyar este tema, así lo dejan claro los profesionales entrevistados. Expresan que siempre se ayuda en la medida de lo posible, pero que no existe un plan de actuación especializado en el miedo infantil, además, en la carrera que ambos cursaron no se les formó sobre el tema.

La necesidad de ofrecer más información y apoyo a las familias y docentes es más que afirmativa, pues se ha observado como la formación de los docentes en el miedo infantil es nulo, a la par que las familias encuestadas declaran acudir a profesionales para que los oriente o ayude, por lo que se necesita ampliar este campo, dejándolo claro en las respuestas dadas por los encuestados, con un 79,6% pidiendo que se les informara y orientara más sobre el tema. Además, los docentes piden que se les instruya en el tema para poder apoyar a las familias. Así lo dejaban reflejado en las entrevistas, partiendo de que en sus carreras universitarias no se les había formado acerca de este tema, y de otros muchos. El psicólogo también exponía la necesidad de la formación para estos docentes en el tema central de esta investigación.

Reforzada esta cuestión con las respuestas de los padres/madres, con un alto porcentaje, dicen que no se les ayuda en el entorno educativo a resolver estas cuestiones. Se sienten totalmente desinformadas, llegando a un punto, en muchas ocasiones, donde se ven obligadas a recurrir a profesionales de la psicología para encontrar ayuda. No existe la ayuda a las familias en los miedos infantiles. Además, en los centros donde conviven niños/as y docentes únicamente tienen una vía de comunicación oficial, que son las tutorías, donde mas bien se tratan temas académicos como las notas, absentismos, incidencias, etc. Esto es un punto en el que se invita a la reflexión, ya que docentes y familias han expresado su descontento en este tema, sintiéndose poco apoyados, a la par de los docentes, que, con gran sinceridad, aluden a la falta de formación en este hecho, por lo que se debería plantear métodos de actuación para la

formación e involucración a las familias en los colegios en temas que preocupen en común con la comunidad estudiantil.

Identificando los miedos infantiles se halla que el mayor miedo infantil es a la oscuridad, la separación de los padres y/o madres, miedo a lo desconocido y, por último, el miedo al colegio. Destacar el dato del miedo a los exámenes, el ser evaluado, y a lo que se les escapa de control a los niños y niñas, como se sienten inseguros cuando no controlan una materia, en la cual van a ser examinados, y que justo horas antes o incluso minutos, se ponen malos de la barriga o de dolor de cabeza intentando eludir el control de la materia que tanto les asusta. Esta es una clara respuesta al miedo, como decía González (2018), la sociedad que esta por debajo de un nivel marcado o estipulado tienden a no sociabilizarse, provocando poca participación y exposición a la vida social. El resultado es aislamiento y huidas a refugios propios, en esta caso, querer irse a casa. Se consigue en este punto el objetivo específico planteado en el que se defiende que los niños y las niñas pueden llegar a padecer miedos que influyan en su vida cotidiana, repercutiendo en su rutina y confianza.

Se cree que este miedo debería ser mas concienciado y observado, ya que muchos de los niños/as no pasan pruebas comunes por no estar al nivel en el que ellos se sienten cómodos, y esta es una de las pruebas claras, un mecanismo de defensa que intenta por todos los medios escapar ante lo que ellos ya saben que no controlan. Se podría pensar que una de las técnicas de apoyo y de normalización para estas respuestas es hablar y tratarlo como un tema común, sin enfados, por medio de tutorías en grupo en el que se exprese y se involucre a el alumnado en general, junto con el profesorado, escuchando abiertamente para buscar posibles soluciones.

Los miedos infantiles pueden no llegar a desaparecer tan fácilmente, pudiendo acompañarnos hasta la etapa adulta, por lo que este objetivo se comprueba. Podemos también basarnos en las encuestas donde un 38.8% aún conserva algún miedo de la infancia. Si no se consigue deshacerse de ese miedo, y prologarlo hasta la edad adulta, puede perfectamente interferir en la vida cotidiana. Así lo afirmaba el psicólogo experto en estos casos, dando como resultado personas que se evaden del mundo, evitando, en la mayoría de lo posible, el contacto con la sociedad.

Por último, en infantil hay muchos miedos, pero no llegan a convertirse en fobia hasta la etapa posterior, como la adolescencia, el psicólogo menciona que en esta infancia los miedos

no se conocen y no se controlan. Por tanto, a la pregunta si hay más fobias que miedos, se confirma que no, dato que tranquiliza a la población afectada mayormente, ya que una fobia escapa de los límites establecidos en cuanto a los miedos, dando respuestas descontroladas y desadaptativas, influyendo en el entorno y en la vida diaria, dando lugar a un déficit en la calidad de vida de los afectados.

Por todo esto, se concluye expresando que los miedos en infantil preocupan a gran parte de la población educativa, tanto a docentes, como a psicólogos, madres, padres y sobre todo a los niños y niñas que son quienes lo sufren.

Se ha recabado información suficiente para expresar la desinformación y la falta de formación por parte de estas personas, alegando que necesitan saber más acerca de este tema, y también las familias entrevistadas, piden más información, además de un alto interés por llevar un aprendizaje conjunto con el colegio donde estas sus hijas e hijos.

Destaca, durante la revisión bibliográfica, la poca literatura que hay con respecto al tema, al igual, en Internet tampoco hay información suficiente, esta realidad ha dificultado la profundidad del estudio, manifiesta la necesidad de ahondar más en este tema. Se debería concienciar a las entidades educativas de este problema existente, para que disponga de los materiales y facilidades necesarias para formar a la población educativa, ayudarla a cruzar los límites impuestos por el miedo. Además de incluir una posible asignatura en las universidades y ciclos donde se curse alguna rama relacionada con magisterio o enseñanzas que estén en contacto con menores, ya que considero que tener un episodio de pánico o angustia vivida en la infancia, aparte de ser difícil de llevar, se puede complicar en la etapa adulta y los profesionales deben estar preparados para que ese percance se solventa de la mejor manera posible, pudiendo intervenir.

Todo esto es necesario porque los docentes que necesitan para desarrollar su actividad un alto nivel competencial que les permita dar respuestas a las diferentes situaciones que viven en las aulas, es evidente, que debemos recurrir a la formación permanente. La población avanza, crece y cambia, vivimos un mundo global y rápido, por lo que los centros educativos deberían estar preparados para imprevistos. El dominio, en el aula y fuera de ella, se hace vital para poder atender a las necesidades de los alumnos/ alumnas y, por ende, de sus familias, que juntos

forman la sociedad del presente y futuro, y deberá tener desarrolladas para transferir esos conocimientos a la familia y los infantes.

Se espera que, en la medida de lo posible, en un futuro no muy lejano, se llegue a impartir en las universidades o centros educativos, como mínimo, una charla que ayude en este tema, con el fin de llegar a la mayor número de población e intentar paliar los efectos del miedo.

6. Bibliografía

- Albrecht, (2015). *El confidencial*. "Los cinco miedos que todos los seres humanos comparten". Recuperado de https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2015-02-26/terrores-universales-los-cinco-grandes-miedos-que-todos-compartimos_718067/
- Ávila y Fullana, (2016). *EL miedo en el cerebro humano*. La sensación de temor depende de una compleja red cerebral, de la amígdala, como se pensaba hasta ahora. Recuperado de <https://www.investigacionyciencia.es/files/23528.pdf>
- Bayona (Dirección), (2016). *Un monstruo viene a verme* [Película]. España.
- Broca, (1878). *El gran lóbulo límbico*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_l%C3%ADmbico
- Freud, (1936). *Das Ich und die Abwehrmechanismen, orig, 1936*. Munich: Madrid.
- González, (2018). *Conmishijos*. "Miedos de los niños. Ayudarles a superar sus temores". Recuperado de <https://www.conmishijos.com/educacion/comportamiento/miedos-de-los-ninos-ayudarles-a-superar-sus-temores/>
- López, (2018). *El noticiero de la gente*. (Telefe Noticias): qué es el miedo, por el doctor López Rosetti. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=NXj_sRfNdsg
- Méndez, (2002). *Miedos y temores en la infancia, ayudar a los niños a como superarlo*. Madrid: Pirámide.
- Otero, (2018). *Conectia psicología*. "El miedo a la muerte" y " El miedo: ¿instinto o supervivencia? Recuperado de <https://conectia-psicologia.es/author/laura>
- Prosper, T. d. (s.f.). *Portada educación docencia* Ansiedad en las aulas ?Cómo afecta el estrés en los estudiantes?. Recuperado de <https://thedailyprosper.com/educacion/docencia/ansiedad-en-las-aulas-como-afecta-el-estres-a-los-estudiantes/>
- R.Andreas, M. G.-D. (1980). *El miedo escolar: problemas de pedagogía*. Barcelona: Herder.
- Sabaté, (2015). *VidaCaixa Blog*. "Todos compartimos los mismos 5 miedos, ¿sabes cuáles son?: <https://www.vidacaixa.es/blog/todos-compartimos-los-mismos-5-miedos-sabes-cuales-son/>
- Sabater, (2019). *La mente maravillosa*. "La angustia emocional: el miedo que paraliza. Recuperado de: <https://lamenteesmaravillosa.com/la-angustia-emocional-el-miedo-indefinible-que-paraliza/>

7. Anexos

7.1 Modelo de cuestionario y entrevista

Cuestionario familia

1. ¿Alguno de sus hijos padece algún miedo?
 - Si
 - No
 - No lo sé
2. ¿Qué años tiene?
 - Entre 0 y 3 años
 - Entre 3 y 6 años
 - Más de 7 años
3. ¿Cuáles son esos miedos?
 - A la oscuridad
 - A desconocidos
 - Al colegio
 - A la separación materna o paterna
 - A todos los anteriores
4. ¿Sabe cómo tratarlos?
 - Si
 - No
5. ¿Se siente desbordado a la hora de ayudarlos en este tema?
 - Si
 - No
6. ¿Cree que alguno de esos miedos que padece podrían ser fobias?
 - Si, por supuesto
 - No, para nada
 - No sé lo que es fobia
7. ¿Sabe la diferencia entre miedo y fobia?
 - Si
 - No
8. ¿Se le informa en el colegio como puede ayudar a su hijo en este ámbito?
 - Si

No

9. ¿Sufrió usted algún miedo en la infancia que aun conserve?

Si

No

No lo sé

10. ¿Se le ayudaba en el colegio para superarlo?

Si

No

Entrevista profesorado

1. ¿Ha tenido que tratar algún miedo infantil en el aula? ¿en qué consiste?
2. ¿Suele pasar a menudo en el aula?
3. ¿Hay algún procedimiento oficial para ayudar al alumnado? ¿Y a los familiares?
4. ¿Los familiares suelen pedir ayuda en estos casos?
5. ¿Se estudia o informa acerca de los miedos infantiles en su carrera?
6. ¿De pequeño sufrió alguno? ¿Se le ayudó en el colegio?
7. ¿En su opinión, cual es el perfil de los niños o niñas que sufren algún miedo?
8. ¿Piensa que se debería tratar todo esto en la universidad y preparar a los futuros docentes en este ámbito?

Entrevista psicólogo

1. ¿Que son los miedos infantiles?
2. ¿En qué edades suelen aparecer?
3. ¿Cuándo se convierten en fobias?
4. ¿En ese caso deberían acudir a un profesional como usted?
5. ¿Es realmente importante prestarles atención a los miedos infantiles? ¿Por qué?
6. ¿De qué forma pueden afectar a su desarrollo?
7. ¿Como se debe ayudar a dominar dichos miedos?
8. ¿Como deben proceder los padres?
9. ¿Cuál es el perfil común de un niño o niña con miedo?
10. ¿Cree que también se debería reforzar en el aula, o que solo es trabajo de la familia?

7.2 Transcripción entrevistas

Entrevista a experto 1: Psicólogo

1. Los miedos infantiles muchas veces son provocados por los propios padres, por la familia y su entorno. Utilizan los miedos igual que podrían utilizar los castigos para mantener al niño controlado, no dejan fluir su imaginación, llegando a extremos muchos niños de padecer terror nocturno, por la asociación de encadenamiento como que viene el coco, el hombre del saco, no dejan dormir con la luz encendida, que ya es grande, etc. Y no se comprende que es un niño menor de 6 años y que no ha desarrollado a nivel psicológico para la comprensión de lo que es el miedo.

2. Los primeros miedos. Según la psicología transpersonal, o el profesional, hay miedos que pueden empezar desde el momento del parto, esta psicología (magia de la persona) detecta que el momento del parto es un sufrimiento para el niño o niña que le puede causar temor, los propios miedos de la madre pueden ser somatizados por el niño. Ejemplo estudio realizado por la universidad de Washington. Niño y serpiente. Con la madre no experimenta miedo, con ella delante se convierte en autentico terror., esto nos da respuesta de la somatización del miedo de la madre hacia el miedo del animal. Después hay niños que por diferentes tipos de enfermedades pueden generar el terror nocturno, despertando en la noche, pero siguen en su sueño, sonámbulo, y una de las patologías frecuentes es que suelen tener lombrices intestinales.

3. Cuando el niño necesita todas las noches o las mayorías de las noches acabar durmiendo en la cama con sus padres, de cero a seis son miedos infundados, porque no los conocen, el miedo a separarse existe por la conexión madre e hijo, antes de irse acostar piden que las madres revisen los armarios debajo de la cama, y en vez de darle un apoyo y que confié en ella, la madre accede y miran por todos lados como le ha pedido.

4. En el momento en el que se convierte en un miedo que acaba con ataque de pánico y angustia, cuando te da ansiedad. Cuando ya empiezan a dormir pocas horas, no se separan de los padres, etc.

5. Es más interesante fomentar la autoconfianza, invitando y acompañando al niño a que explore las circunstancias del miedo, por ejemplo, el ruido de la noche, que oiga el crujir de las maderas y que no es un monstruo. Hay que prestarle atención porque puede generar distintos estados en el niño, pipi en la cama, no comer, o ve sombras,

oye voces, etc. En esos casos esta la utilidad de ofrecerle una linterna para que ellos empiecen a dormir sin luz y tengan un apoyo, como ayuda a reforzar su seguridad.

6. Suelen afectar en que cuando llegan a la etapa de la adolescencia sigan teniendo los mismos patrones o conductas ante ciertos miedos, teniendo que trabajar muy exhaustivamente esas fobias dándose el caso de convertirse en *glosofobia*, *agorafobia*, *neofobia*, dando como resultado estas fobias que no les apetezca salir de noche, no quererse relacionar con personas, manteniéndose al margen de encuentros con otros jóvenes llegando a punto de crearse un mundo paralelo o su burbuja de autoprotección que encima se auto fomentan ellos con juegos de *PlayStation*, de rol, donde estén ellos solos.

7. La psicología clínica invitaría a enfrentarse a esos miedos, por el contrario la psicología transpersonal busca la procedencia o el origen de dichos miedos, que pueden venir desde el embarazo, parto, un juego, una experiencia, etc. A través de una entrevista, con consultas pautadas, y dirigidas por él, enfocando lo que quiere manifestar, por medio de su lenguaje corporal el terapeuta va reconociendo que lo que él considera normal se ha transformado en miedo.

8. Lo indicado sería no mostrar los miedos delante de los niños o controlarlos, realizar actividades con ellos acorde a su edad en la que ellos puedan gestionar sus emociones (grupo scout, artes marciales, teatro, etc.)

9. Tímido, introvertido, asustadizo, suelen tener muchas fantasías, llegando a crear amigos imaginarios como método de autocontrol, teniendo también como referente algún objeto que les provoque seguridad, peluche, manta, etc.

10. Se debería reforzar en el aula, y se debe fomentar, y mucho más evitando el profesorado los castigos, las amenazas, el uso de un mal vocabulario, tu no sirves, tu no vales, etc.

Entrevista a experto 2: Profesor infantil

1. Este año tengo un alumno que todos los días antes de entrar al comedor, desde la hora del recreo, se ponía a llorar porque no quería comer en el mismo, pero que una vez en el comedor se lo comía todo y no lloraba más.

La madre me dice que en casa también se pone a llorar porque no quiere ir. No encontramos ningún momento en el que el niño haya podido pasarlo mal y que haya

podido producir ese rechazo. Desde el primer día del colegio tuvo ese problema. Actualmente ya no llora.

2. Es la primera vez que me pasa esta situación, pero según me comentan mis compañeras suele ser habitual en algunos alumnos, sobre todo a principio de curso.

3. No lo hay, aunque siempre trabajamos de forma coordinada con las familias para intentar ayudar al niño. Después de hablar con la familia

4. En este caso ha sido por parte de los dos, realizándose una tutoría específica para hablar sobre este tema.

5. No.

6. No.

7. No lo tengo muy claro, todos los niños son muy diferentes.

8. Sí, por supuesto. En la universidad deberían formarnos en todo aquello con lo que nos podemos encontrar en un centro educativo. De esa manera estaremos más seguros y preparados para afrontar las adversidades.

Entrevista a experto 3: Profesor primaria

1. Por lo general, en los 6 años que llevo dando docencia no he tenido alumnos que hayan presentado miedo dentro del contexto escolar. Bien es cierto que algunos de ellos han sentido malestar físico cuando tienen que ir al comedor o cuando tienen que hacer un examen.

Comienzan a quejarse en la hora del recreo o justo después de esa hora. Suelen mostrarse más tranquilos y ponen mala cara.

2. Los dolores de barriga suelen suceder a menudo. En ocasiones son llamadas de atención para que los familiares les hagan caso y en otros casos (sobre todo en el caso de los niños que les duele la cabeza cuando hay un examen), creo que es una forma de gestionar sus emociones.

3. No hay ningún procedimiento, pero siempre se habla con las familias sobre lo que sucede y tomamos las decisiones en conjunto.

4. Por lo general no piden ayuda.

5. No.

6. No.

7. Es posible que sean niños y niñas inseguros/as, que están desarrollando su personalidad y que no saben gestionar sus emociones.

8. Sí. Lo más recomendable sería que la formación que se reciba en la carrera sea lo más práctica y cercana a la realidad posible. Por lo general, la teoría se olvida así que es muy importante formar a los futuros docentes en habilidades que les ayuden a gestionar todo tipo de situaciones.